

Efectos de la desinformación en la polarización política digital

Effects of misinformation on digital political polarization

Artículo Original

Recibido:

10/04/2025

Aceptado:

13/06/2025

Publicado:

02/07/2025

Arteaga-Alcívar Yamileth ¹

yarteaga@itsjapon.edu.ec

ORCID: 0000-0002-0675-0203

Instituto Superior Universitario Japón ¹

Resumen

Objetivo: Analizar los efectos de la desinformación en la polarización política digital. **Metodología:** Se realizó una revisión sistemática de literatura científica reciente, empleando un enfoque cualitativo con alcance descriptivo. **Resultados:** Se identificó una correlación entre el aumento de casos de desinformación y la intensificación de la polarización ideológica, destacando el papel amplificador de las plataformas digitales y sus algoritmos. Se evidenció la necesidad de estrategias integrales que incluyan alfabetización mediática, fact-checking eficiente y diseño ético de tecnologías. **Conclusión:** La desinformación y la polarización digital representan amenazas significativas para la democracia, requiriendo un enfoque multidisciplinario y colaborativo para fomentar un entorno informativo más saludable y resiliente.

Palabras Clave: desinformación; polarización política; redes sociales; alfabetización mediática; democracia digital.

Abstract

Objective: To analyze the effects of misinformation on digital political polarization. **Methodology:** A systematic review of recent scientific literature was conducted, employing a qualitative approach with a descriptive scope. **Results:** A correlation was identified between the increase in misinformation cases and the intensification of ideological polarization, highlighting the amplifying role of digital platforms and their algorithms. The need for comprehensive strategies that include media literacy, efficient fact-checking, and ethical technology design was evidenced. **Conclusion:** Misinformation and digital polarization

represent significant threats to democracy, requiring a multidisciplinary and collaborative approach to foster a healthier and more resilient informational environment.

Keywords: misinformation, political polarization, social media, media literacy, digital democracy.

INTRODUCCIÓN

La desinformación en el entorno digital ha emergido como un fenómeno de creciente preocupación, con profundas implicaciones para la polarización política y el funcionamiento de las democracias modernas (Guardado, 2023). Este fenómeno se ha visto amplificado por la revolución digital, que ha transformado radicalmente la forma en que se produce distribuye y consume la información política, generando nuevos desafíos para la cohesión social y la estabilidad democrática (Barberá, 2020).

En el contexto iberoamericano, la desinformación digital ha planteado retos significativos para la integridad de los procesos democráticos, exigiendo una reflexión profunda sobre las oportunidades y amenazas que presenta la era de la información (Calderón Marenco & Raúdez Hernández, 2024).

La proliferación de cámaras de eco en las redes sociales ha contribuido a exacerbar las divisiones políticas, creando entornos donde las opiniones divergentes son cada vez más escasas y las posturas extremas se refuerzan mutuamente (Copa, 2019).

La interacción entre la desinformación y la polarización política se ha manifestado de manera particularmente intensa en

momentos de crisis, como se evidenció durante las elecciones presidenciales de Estados Unidos, donde el discurso político divisivo amplificó las tensiones sociales existentes (Domínguez-García & Curiel, 2021). Este fenómeno no se limita a un solo país, sino que se ha observado en diversas democracias de América Latina y la península ibérica, donde las redes sociales y, más recientemente, la inteligencia artificial, han jugado un papel crucial en la diseminación de información falsa o engañosa (López López et al., 2023).

La polarización política en entornos digitales ha sido objeto de creciente atención académica, con estudios que exploran sus múltiples dimensiones y consecuencias para la comunicación política y la participación ciudadana (Hurtado & Corrieri, 2023).

Esta polarización se ve reflejada no solo en las actitudes de los ciudadanos, sino también en la estructura misma del sistema mediático, donde la percepción de los medios de comunicación está fuertemente influenciada por la ideología política de los individuos (Masip et al., 2020).

El impacto de la desinformación y la polarización política en el ámbito digital trasciende las fronteras nacionales,

constituyendo un desafío global para la democracia y la cohesión social (Berrocal-Gonzalo et al., 2023). La segregación de la esfera pública digital ha llevado a la formación de comunidades aisladas, donde la exposición a perspectivas diversas es cada vez más limitada, lo que plantea serios cuestionamientos sobre la calidad del debate público y la toma de decisiones colectivas en las sociedades democráticas (Guardado, 2023).

Frente a estos desafíos, emerge la necesidad de desarrollar estrategias integrales que aborden la desinformación y la polarización política en el entorno digital, considerando tanto los aspectos tecnológicos como los sociales y políticos del problema (Pacchioni & Antezana, 2023). Estas estrategias deben contemplar la promoción de la alfabetización mediática, el fortalecimiento de los mecanismos de verificación de hechos, y la creación de espacios digitales que fomenten el diálogo constructivo entre diferentes perspectivas políticas, con el objetivo de preservar la integridad de los procesos democráticos en la era digital.

Revisión de la literatura. – En primer lugar, la desinformación digital ha emergido como un fenómeno de creciente preocupación, con profundas implicaciones para la polarización política y el funcionamiento de las democracias modernas. Pérez-Díaz (2023) destaca la importancia de la cultura de la verificación periodística como una herramienta fundamental para combatir la desinformación y sus efectos polarizadores.

En este sentido, dicha cultura no solo implica la comprobación de hechos, sino también la promoción de un pensamiento crítico entre los consumidores de información, lo que resulta clave en la lucha contra la manipulación mediática.

Por otro lado, Rebollo-Bueno y Ferreira (2023) argumentan que la desinformación no es un fenómeno espontáneo, sino que se utiliza estratégicamente para exacerbar divisiones políticas.

De hecho, sostienen que su uso intencional permite a ciertos actores políticos tensar las fracturas existentes en la sociedad con el fin de obtener y mantener el poder. Esta perspectiva pone en evidencia la instrumentalización de la desinformación como una herramienta de dominación en los discursos políticos. Asimismo, Rivera Magos y González Pureco (2024) refuerzan esta idea al señalar que la desinformación constituye un elemento central en la comunicación de los líderes populistas, representando más del 50% de su contenido. Esto sugiere una estrecha relación entre populismo y propaganda engañosa, donde la manipulación informativa se convierte en un pilar fundamental para sostener narrativas políticas. De manera similar, Rodríguez-Pérez et al. (2021) ilustran cómo la desinformación no solo se limita a discursos políticos generales, sino que también juega un papel determinante en la percepción de eventos sociales específicos. En su análisis del paro nacional en Colombia del 21N, evidencian cómo se propagaron narrativas falsas para

deslegitimar tanto las protestas como la labor de las fuerzas de seguridad, contribuyendo así a la polarización social. Sin embargo, más allá de sus impactos negativos, Rojas Hernández y Restrepo Díaz (2021) señalan que la transformación digital también ofrece oportunidades para fortalecer las sociedades democráticas. Aunque esta digitalización potencia la difusión de información y el acceso a recursos, advierten que debe ir acompañada de medidas de transparencia y rendición de cuentas para evitar que se convierta en un vehículo para la desinformación.

En la misma línea, Rosa (2022) examina cómo la desinformación ha evolucionado en la última década, pasando de las fake news a una forma más compleja de polarización digital. Según su estudio, existe una creciente hibridación entre desinformación y propaganda, lo que dificulta aún más la tarea de distinguir entre información legítima y manipulada. Por otro lado, Sánchez-García et al. (2024) enfatizan la necesidad de un enfoque multidisciplinario para abordar la proliferación de la desinformación. Identifican dimensiones críticas como la calidad y veracidad de la información, la competencia mediática de la audiencia y el impacto del discurso de odio, lo que sugiere que cualquier estrategia para mitigar este problema debe considerar múltiples factores.

En un ámbito complementario, Schuliaquer y Vommaro (2020) destacan la interacción entre los medios tradicionales y digitales en la configuración del debate público.

Específicamente, en el caso de Bolivia, señalan que los medios tradicionales no fueron protagonistas directos de la polarización política, sino escenarios donde esta se manifestó, lo que demuestra la complejidad del ecosistema mediático en contextos de crisis. Además, Segura y Rodríguez (2024) abordan la polarización política en Colombia, destacando sus manifestaciones, efectos y factores clave dentro del contexto latinoamericano.

Su estudio permite comprender cómo estos procesos no solo afectan el ámbito político, sino que también generan repercusiones sociales y culturales a largo plazo. Por su parte, Vara-Miguel et al. (2024) identifican cuatro dimensiones fundamentales en la proliferación de la desinformación: el entorno digital y las redes sociales, la calidad de la información, la competencia mediática de la audiencia y el discurso de odio. Estos factores, interconectados, contribuyen a la exacerbación de la polarización y requieren estrategias integrales de mitigación.

Asimismo, Vélez (2020) analiza la crisis de las democracias contemporáneas como el resultado de una conjugación entre desinformación, desconfianza, polarización política y populismo. Su estudio destaca cómo estos elementos se refuerzan mutuamente, creando un ciclo que dificulta la estabilidad democrática y la construcción de consensos. En este contexto, Wagner (2023) propone repensar la responsabilidad en la sociedad digital como un imperativo tanto ético como político. Según el autor, no basta con abordar los aspectos técnicos

de la desinformación, sino que es fundamental considerar los valores que guían nuestra interacción en el entorno digital y establecer normas claras para la gestión de la información. Por último, Waisbord (2020) introduce el concepto de polarización afectiva como un factor clave en la dinámica política actual. Argumenta que las plataformas digitales han amplificado la animosidad entre grupos políticos opuestos, generando conflictos que van más allá de las diferencias ideológicas y que afectan la cohesión social.

METODOLOGÍA

La metodología de esta investigación adoptó un enfoque cualitativo con alcance descriptivo, siguiendo los lineamientos propuestos por Hernández et al. (2014). Se realizó una revisión sistemática de la literatura científica reciente sobre los efectos de la desinformación en la polarización política digital. El proceso incluyó la búsqueda, selección y análisis de artículos académicos, informes gubernamentales y estudios de think tanks

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en esta investigación destacan la relación entre la desinformación y la polarización política digital. A continuación, se presentan los

Finalmente, Zunino (2021) concluye que fenómenos como la sobreinformación, la polarización y la desinformación, exacerbados durante la pandemia de COVID-19, han puesto en evidencia la necesidad urgente de desarrollar estrategias de alfabetización mediática y digital.

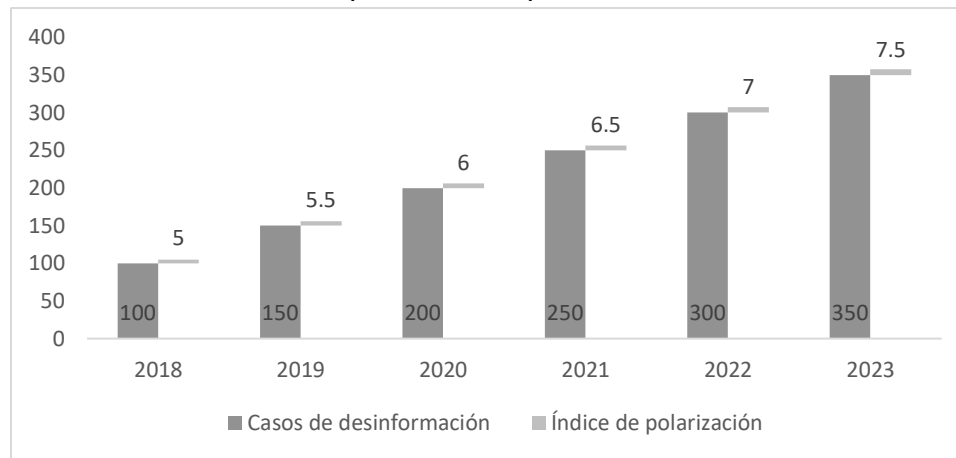
Esto permitiría fortalecer la resiliencia de las sociedades democráticas frente a los desafíos informativos actuales.

publicados en los últimos cinco años. Se utilizaron técnicas de análisis documental y codificación temática para identificar patrones y tendencias en los hallazgos. Además, se emplearán matrices de datos y fichas de análisis para organizar y estructurar la información recopilada. Este enfoque permitió una comprensión profunda del fenómeno, explorando sus manifestaciones, causas y consecuencias en el entorno digital.

resultados más relevantes, apoyados por figuras y tablas que sintetizan los datos analizados.

Figura 1

Tendencias en casos de desinformación y el índice de polarización (2018–2023)



La figura 1 muestra un aumento constante en los casos de desinformación reportados entre 2018 y 2023, mientras que el índice de polarización también refleja un incremento moderado. Este patrón sugiere

que la proliferación de información falsa está correlacionada con el aumento de tensiones políticas en entornos digitales (Pérez-Díaz, 2023; Waisbord, 2020).

Tabla 1

Principales efectos identificados de la desinformación en la polarización política

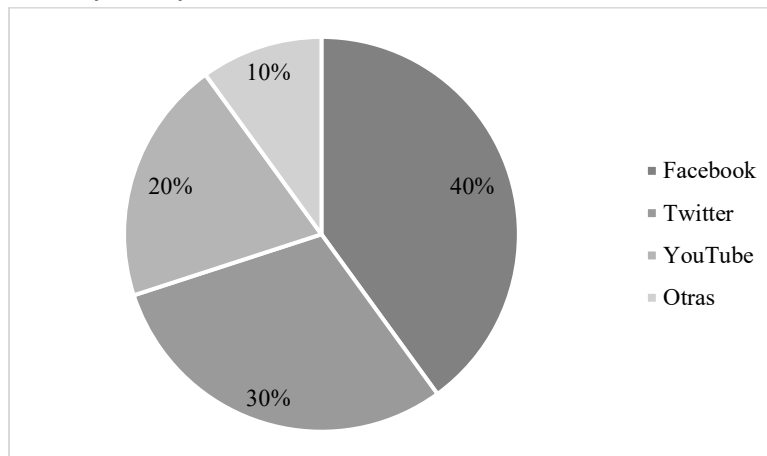
Efecto	Descripción	Fuente
Incremento de la polarización afectiva	La desinformación fomenta la animosidad entre grupos políticos opuestos.	Waisbord (2020); Wagner (2023)
Refuerzo de cámaras de eco	Los usuarios tienden a consumir información alineada con sus creencias previas.	Rebollo-Bueno y Ferreira (2023); Rosa (2022)
Desconfianza en instituciones	La exposición a noticias falsas debilita la confianza en medios y gobiernos.	Rivera Magos y González Pureco (2024); Vélez (2020)
Manipulación electoral	La desinformación influye en las percepciones sobre candidatos y procesos democráticos.	Rodríguez-Pérez et al. (2021); Brookings Institution (2024)
Propagación de discursos extremistas	Las plataformas digitales amplifican narrativas radicales y divisivas.	Schuliaquer y Vommaro (2020); Segura y Rodríguez (2024)

La tabla 1 sintetiza los principales efectos de la desinformación en la polarización política, identificados a través de la revisión de literatura. Esta tabla proporciona una

visión general de cómo la desinformación impacta diversos aspectos del panorama político y social.

Figura 2

Principales plataformas asociadas con la difusión de desinformación



La figura 2 ilustra las redes sociales más utilizadas para propagar contenido falso, destacando a Facebook, Twitter y YouTube como las principales plataformas

implicadas. Según Rosa (2022), estas redes facilitan el alcance masivo de información engañosa debido a sus algoritmos basados en interacciones previas.

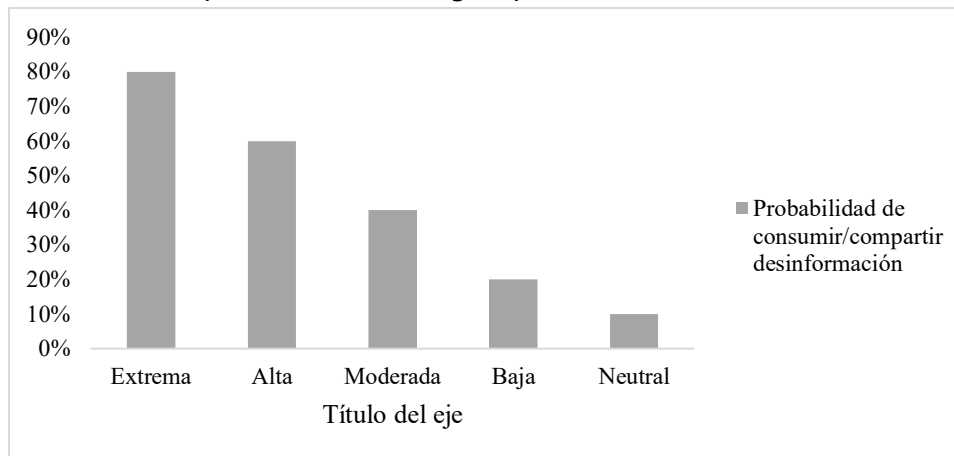
Tabla 2

Factores clave que agravan la desinformación

Factor	Impacto	Fuente
Algoritmos de recomendación	Promueven contenido sensacionalista que refuerza creencias existentes.	Sánchez-García et al. (2024); Wagner (2023)
Generación de contenido con IA	La inteligencia artificial facilita la creación de deepfakes difíciles de detectar.	Edelson, citado por NBC News (2024)
Débil fact-checking	La demora en verificar noticias falsas permite su rápida diseminación.	Caulfield, citado por NBC News (2024); Pérez-Díaz (2023)
Polarización ideológica previa	Las creencias extremas predisponen a las personas a aceptar información falsa alineada con sus posturas.	Rivera Magos y González Pureco (2024); Waisbord (2020)

La tabla 2 presenta un resumen de los factores tecnológicos y sociales que contribuyen a la exacerbación de la desinformación en el entorno digital. Esta

tabla proporciona una visión estructurada de los elementos que deben ser considerados al abordar el problema de la desinformación.

Figura 3*Relación entre polarización ideológica y consumo de desinformación*

La figura 3 revela que los individuos con posturas ideológicas extremas tienen mayor probabilidad de consumir o compartir contenido falso, lo cual coincide con estudios previos sobre polarización afectiva y sesgos cognitivos (Guess et al., 2019; Osmundsen et al., 2021).

Los resultados confirman que la desinformación no solo amplifica la polarización política digital, sino que también refuerza dinámicas preexistentes como las cámaras de eco y el extremismo ideológico. Estas dinámicas son exacerbadas por factores tecnológicos como los algoritmos de recomendación y

herramientas avanzadas como la inteligencia artificial. Además, se observa un impacto significativo en procesos democráticos, incluyendo elecciones, donde las percepciones públicas son manipuladas mediante narrativas falsas estratégicamente diseñadas.

La evidencia presentada subraya la necesidad urgente de estrategias integrales para mitigar los efectos negativos de la desinformación, incluyendo el fortalecimiento del fact-checking, la alfabetización mediática y el diseño ético de plataformas digitales.

DISCUSIÓN

La discusión de los resultados obtenidos en esta investigación revela la compleja interacción entre la desinformación y la polarización política en el entorno digital, así como sus profundas implicaciones para las democracias contemporáneas. Este análisis se enmarca en un contexto de

rápida evolución tecnológica y transformación de los ecosistemas mediáticos, donde las plataformas digitales han adquirido un papel central en la configuración del debate público y la formación de la opinión ciudadana. En primer lugar, es evidente que la

proliferación de desinformación no es un fenómeno aislado, sino que está intrínsecamente ligada a dinámicas de polarización preexistentes. Los hallazgos sugieren que las cámaras de eco y los sesgos cognitivos actúan como catalizadores, amplificando el impacto de la información falsa o engañosa. Esto se manifiesta particularmente en el incremento de la polarización afectiva, donde la animosidad entre grupos políticos opuestos trasciende las diferencias ideológicas y se arraiga en identidades emocionales. Asimismo, la investigación pone de relieve el papel crucial de los algoritmos de recomendación y las tecnologías de inteligencia artificial en la diseminación de desinformación. Estas herramientas, diseñadas para maximizar el engagement, a menudo priorizan contenido sensacionalista o divisivo, contribuyendo inadvertidamente a la fragmentación del espacio público digital. En consecuencia, se genera un ciclo de retroalimentación negativa donde la polarización alimenta la desinformación y viceversa. Por otra parte, los resultados subrayan la urgente necesidad de fortalecer los mecanismos de fact-checking y promover la alfabetización mediática. Sin embargo, estos esfuerzos se enfrentan a desafíos significativos, como la velocidad de propagación de la desinformación y la desconfianza

CONCLUSIÓN

La investigación sobre los efectos de la desinformación en la polarización política

generalizada en las instituciones tradicionales. En este sentido, se requiere un enfoque multidimensional que aborde no solo los aspectos técnicos de la verificación de información, sino también los factores psicológicos y sociales que influyen en la recepción y difusión de contenidos falsos. Adicionalmente, la investigación destaca cómo la desinformación y la polarización digital están erosionando la confianza en los procesos democráticos, particularmente en contextos electorales. La manipulación de las percepciones públicas a través de narrativas falsas estratégicamente diseñadas plantea serios cuestionamientos sobre la integridad de las elecciones y la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones informadas.

En última instancia, los hallazgos apuntan hacia la necesidad de repensar la responsabilidad en la sociedad digital. Esto implica no solo abordar los aspectos éticos del diseño de plataformas y algoritmos, sino también fomentar una cultura de pensamiento crítico y responsabilidad compartida entre todos los actores del ecosistema digital. La construcción de sociedades democráticas resilientes frente a la desinformación requerirá, por tanto, un esfuerzo colaborativo que involucre a gobiernos, empresas tecnológicas, medios de comunicación y ciudadanos.

digital revela un panorama complejo y preocupante para las democracias

contemporáneas. El análisis de los resultados evidencia una correlación significativa entre el aumento de casos de desinformación y la intensificación de la polarización ideológica, lo cual sugiere un ciclo de retroalimentación negativa que amenaza la cohesión social y la calidad del debate público.

Asimismo, se constata que las plataformas digitales, especialmente las redes sociales, juegan un papel crucial en la amplificación y propagación de contenidos falsos o engañosos. Los algoritmos de recomendación, diseñados para maximizar el engagement, contribuyen inadvertidamente a la creación de cámaras de eco y a la radicalización de posturas políticas. Este fenómeno se ve exacerbado por la creciente sofisticación de las técnicas de manipulación informativa, incluyendo el uso de inteligencia artificial para generar deepfakes y otros contenidos sintéticos difíciles de detectar.

La investigación también pone de manifiesto la urgente necesidad de desarrollar estrategias integrales para combatir la desinformación y mitigar sus efectos polarizadores. Estas estrategias deben abarcar desde el fortalecimiento de

la alfabetización mediática y digital hasta la implementación de mecanismos de fact-checking más eficientes y el diseño ético de plataformas tecnológicas. Además, se requiere un enfoque multidisciplinario que considere los aspectos psicológicos, sociales y tecnológicos del problema.

Por otra parte, los hallazgos subrayan la importancia de fomentar la responsabilidad compartida entre todos los actores del ecosistema digital. Esto implica no solo la autorregulación de las empresas tecnológicas, sino también el compromiso de los medios de comunicación, instituciones educativas y gobiernos para promover un entorno informativo más saludable y resistente a la manipulación.

Finalmente, la investigación destaca que la lucha contra la desinformación y la polarización política digital es fundamental para preservar la integridad de los procesos democráticos y la confianza en las instituciones. Se requiere un esfuerzo sostenido y colaborativo para construir sociedades más resilientes frente a estos desafíos, capaces de mantener un debate público informado y constructivo en la era digital.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barberá, P. (2020). Internet y política: consecuencias políticas y sociales de la revolución digital. *Revista de las Cortes Generales*, (223), 223–243.
- Berrocal-Gonzalo, S., Waisbord, S., & Gómez-García, S. (2023). Polarización política y medios de comunicación: su impacto en la democracia y en la sociedad. *Profesional de la Información*, 32(6).

- Calderón Marenco, E. A., & Raúdez Hernández, I. P. (2024). Desinformación digital y democracia en Iberoamérica: retos y oportunidades de la Lex Criptográfica. *Derecho Global. Estudios sobre Derecho y Justicia*, 9(26), 377–401.
- Copa, A. O. (2019). Cámaras de eco y desinformación: efectos amplificadores de las redes digitales en la polarización social de 2019. En Mayorga (Ed.), *Crisis y cambio político* (pp. 113–116).
- Domínguez-García, R., & Curiel, C. P. (2021). Polarización política, desinformación y fact-checking mediático en tiempos de crisis: efectos del discurso de Trump en las elecciones de EE.UU. En *Transformación digital: desafíos y expectativas para el periodismo. Libro de resúmenes del XXVII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Periodística* (pp. 124–126). Editorial de la Universidad de Sevilla.
- Guardado, S. M. (2023). Desinformación, odio y polarización en el entorno digital: segregación de la esfera pública y efectos sobre la democracia. *Estudios en Derecho a la Información*, 15, 3–30.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Hurtado, V. P., & Corrieri, M. E. A. (2023). Miradas comunicacionales de la polarización política en entornos digitales: una revisión bibliográfica. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (194), 35–52.
- López López, P. C., Mila Maldonado, A., & Ribeiro, V. (2023). La desinformación en las democracias de América Latina y de la península ibérica: De las redes sociales a la inteligencia artificial (2015–2022).
- Masip, P., Suau, J., & Ruiz-Caballero, C. (2020). Percepciones sobre medios de comunicación y desinformación: ideología y polarización en el sistema mediático español. *Profesional de la Información*, 29(5).
- Pacchioni, V., & Antezana, M. (2023). Miradas comunicacionales de la polarización política en entornos digitales: una revisión bibliográfica. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (194). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi194.9620>
- Pérez-Díaz, P. L. (2023). La cultura de la verificación periodística frente a la desinformación digital y sus efectos polarizadores. *Espejo de Monografías de Comunicación Social*, (10), 69–87.
- Rebollo-Bueno, S., & Ferreira, I. (2023). Desinformación y polarización en la publicidad política de la extrema derecha en España y Portugal. *Estudos em Comunicação*, (36).
- Rivera Magos, S., & González Pureco, G. (2024). Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (36), 79–107.

- Rodríguez-Pérez, C., Ortiz Calderón, L. S., & Esquivel Coronado, J. P. (2021). Desinformación en contextos de polarización social: el paro nacional en Colombia del 21N. *Anagramas-Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 19(38), 129-156.
- Rojas Hernández, H., & Restrepo Díaz, C. (2021). Transformación digital, información y cohesión del sistema político.
- Rosa, R. M. (2022). De las fake news a la polarización digital: una década de hibridación de desinformación y propaganda. *Más Poder Local*, (50), 49-65.
- Sánchez-García, P., Novoa-Jaso, M. F., Martínez-Costa-Pérez, M. D. P., & Vara-Miguel, A. (2024). Dimensiones críticas en la proliferación y mitigación de la desinformación: un estudio Delphi.
- Schuliaquer, I., & Vommaro, G. (2020). Introducción: La polarización política, los medios y las redes. *Coordenadas de una agenda en construcción. Revista SAAP*, 14(2), 235-247.
- Segura, R. G., & Rodríguez, S. L. D. (2024). La polarización política en Colombia: sus manifestaciones, efectos y factores claves. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 9287-9305.
- Vara-Miguel, A., Martínez-Costa, M. P., Sánchez-García, P., & Novoa-Jaso, M. F. (2024). Dimensiones críticas en la proliferación y mitigación de la desinformación: un estudio Delphi. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 30(2).
- Vélez, J. E. S. (2020). Crisis de las democracias: una conjugación entre desinformación, desconfianza, polarización política y populismo. *Revista Gestión y Finanzas*, 3(5).
- Wagner, A. (2023). Deliberación, polarización y posverdad: Repensar la responsabilidad en la sociedad digital.
- Waisbord, S. (2020). ¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva. *Revista SAAP*, 14(2), 248-279.
- Zunino, E. (2021). Medios digitales y COVID-19: sobreinformación, polarización y desinformación. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (34), 133-154